

MISCELÁNEA: FIESTAS EUSKARAS EN ÁLAVA. EL CONDE DE URQUIJO.—LOS VASCOS

PATROCINADA por la Excma. Diputación de Álava, y con motivo del Concurso agrícola que ha tenido lugar en Aramayona el 16 de Junio, se celebraron en aquella simpática villa alavesa importantes y bien organizadas Fiestas Euskaras.

Después de cuarenta y un años de ausencia, volvía la Diputación á visitar el legendario valle, y á su llegada fué saludada por las autoridades locales, dirigiéndose todos á la Casa-Ayuntamiento precedidos de tamborileros y gaiteros, y en medio del estruendo producido por la multitud de cohetes disparados en su honor.

Pocos momentos después, se dirigió la comitiva á la iglesia parroquial, de donde á poco salió la procesión, llevando en andas la efigie de San Martín, escoltada por los muñones alaveses, y presidiendo la Diputación y Ayuntamiento.

De regreso se celebró una solemne misa mayor, en la que en correcto y bello euskera, predicó un notabilísimo sermón el cultísimo coadjutor de Mondragón, D. Eustaquio Aguirre Urreta.

Terminado el acto religioso, las autoridades se dirigieron á la Casa-Ayuntamiento, cuyo gran salón se había convertido en suntuoso comedor, artísticamente engalanado, y figurando en sitio preferente el dosel adamascado que servía de presidencia en las inolvidables Juntas forales.

El banquete, dispuesto por el Ayuntamiento en obsequio á la Corporación provincial, se sirvió irrefragablemente por el acreditado fondista D. Ildefonso Imaz, y al final el presidente de la Diputación, Sr. Baráibar, pronunció un entusiasta y caluroso discurso que terminó con los siguientes patrióticos párrafos:

«Quisiera haber dicho todo esto y más en la lengua euskara que aquí se habla. Admiro y venero ese idioma multicentenario; halaga mis oídos el ritmo, la música de su fonética, cuya influencia sobre el fonetismo castellano es para mí evidente, y me pasmo ante su verbo maravilloso, en el cual, como dice Campión, aletea la oda. Conozco algo gramaticalmente el euskera, pero no sé manejarlo. Con todo, haciendo un esfuerzo, y rindiendo homenaje al habla del país, he condensado mi sentimiento en breves frases. Oídlas con benevolencia y trasmitirlas á vuestros convecinos :

»Aramayotarr maiteak: Araba-ko Diputaziñoaren izenean, gure izkuntza zarr-zarrean agurtzen zaituet, eta egin doskuzuen aberri maitekorreratik eskarrak ematen dautzuedaz. Gure asaben izkuntza egiten dozuben bezela, aberriyaren batasunaren kaltekoa ez dan ezkerero, asaben ekandu zarrak iraunerazo egizubez. Zintsubak eta langilleak izan zaitetzte, zeuen lurrak landu egizubez; aberriak, be, obetu, beyak eta beorrak batezbe, ta Jainkoak eman begizuez osasuna, poza, aberastasuna ta pakea.—Aramayona-n, 1911^{-ko} Bagillaren 11^{-an}.—Diputaziñoaren Nagusia, Federico Baráibar.»

Entusiastas y prolongados aplausos acogieron las elocuentes manifestaciones del presidente.

Acto seguido dió principio la Distribución de premios á los concursantes al Certamen agrícola

Este Concurso ha sido el primero que se celebra, y el éxito más brillante ha venido á coronar la empresa.

Tanto por el número de ejemplares presentados al Certamen, como por su calidad, viene á demostrar que los infatigables trabajos realizados en favor de la ganadería, no han resultado infructuosos. Todo lo contrario, ello ha venido á contribuir de manera gallarda al desarrollo y á la importancia que, hoy por hoy, tiene la ganadería en Álava.

En esta labor meritísima de proteger ó fomentar nuevas fuentes de riqueza, tiene puesto de honor Odriozola, el ilustrado y competentísimo director de la Escuela práctica de Agricultura.

Á sus infatigables propagandas, á su incansable laborar de uno y otro día, con entusiasmo siempre creciente, débese, en parte, el triunfo que la Diputación ha logrado en Aramayona con el Concurso regional, primero de la serie de lo que han de irse celebrando.

Terminaron Concurso y Fiestas con el *Aurresku de honor*, en que tomaron parte los señores diputados; siendo este el acto que más emocionó al pueblo y del que conservarán más grato recuerdo.

El caballeroso Conde de Urquijo ha tenido una idea culta y plausible, que la ha expuesto en el siguiente escrito, recibido en Bilbao con entusiasta aplauso, y cuya publicación en nuestras páginas consideramos un deber y un honor:

«Parece ya un hecho la celebración de la Exposición en Bilbao, y esto me mueve á someter á las dignas personas que constituyen el Consejo directivo de tan magna Empresa una idea, que celebraré consideren acertada.

»Se ha dicho, y á mi juicio con razón, que una de las ventajas que el Certamen reportará á Bilbao será el que, con ocasión de él, se construyan varios edificios de carácter permanente.

»Ahora bien, ¿no sería posible que una de estas construcciones ó parte de ella, se destinara á Biblioteca y Archivos provinciales?

»Bajo la base de la Biblioteca legada generosamente por los herederos del ilustre patricio y laborioso publicista D. Fidel de Sagarmínaga y Epalza (y. d. D. g.), ó de la tal vez más completa del Ayuntamiento de Bilbao, se podría hacer, con grandes ventajas para nuestra cultura, algo digno de esta villa.

»Y en el edificio destinado á Biblioteca se podrían instalar, en sala ó salas aparte, sin que dejasen de ser propiedad de las entidades á que hoy pertenecen, Archivos que en la actualidad no tienen acceso fácil al público, como el de Avellaneda, ya hoy instalado en el Palacio provincial; el de la Colegiata de Cenarruza, que posee documentos muy curiosos; el del antiguo Consulado de Bilbao, el más rico y completo de Vizcaya; el parroquial de la Basílica de Santiago el Mayor, digno de ser bien conocido, y, muy principalmente, previas gestiones oportunas, los documentos de la sala de Vizcaya de la Real Chancillería de Valladolid.

»Tal vez fuera oportuno asimismo trasladar al mismo local el Archivo de protocolos, instalado hoy en malas condiciones en el Instituto de 2.^a enseñanza de Bilbao.

»Esta es mi idea, que someto á la Junta Directiva de la Exposición, deseando la acepte y sea hacедера, para que así como con hechos se puede probar que es equivocada la opinión que algunos sustentan de que antiguamente los bilbaínos no se preocupaban de las artes y fueron sólo atentos á los adelantos comerciales, se pueda afirmar, del mismo modo también el día de mañana, que en estos tiempos los habitantes de la villa de Bilbao, al par que celebran Exposiciones que aumenten el comercio por nuestro puerto, se preocupan de crear y organizar centros de cultura.—El Conde de Urquijo, C. de la Real Academia de la Historia.—Bilbao 6 de Junio de 1911.»

Continuemos con el curioso trabajo del Sr. Antón del Olmet:

«He aquí, pues, los grupos étnicos que encuentro como distintos y característicos en los vascos, á saber: Atlantes, Patricios, Iberos, Ibero-Indos é Ibero-Teutones. Al lado de estos grupos, que constituyen pequeñas minorías, hay, dicho ha quedado, dos grupos de los que he prescindido. Son éstos: el Español, es decir, el tipo medio de España, el Español corriente, resultante de la mezcla de los diversos componentes étnicos de la península, y el que llamaré Pre-Ibero, esto es, el tipo plebeyo de la raza de toda España, chato, ramplón, que Cervantes y, más que él, España entera, ha simbolizado en Sancho Panza. Y, no tan sólo existen estos dos tipos que constituyen las dos mayorías en toda España, sino que ambos constituyen igualmente las dos mayorías en Cantabria, esto es, entre los vascos.

»He hablado hasta aquí de los Cántabros, es decir, de los vascos de España (?). Quiero ahora hablar de los Gascones, esto es, de los Vascos de Francia (!). Pero bien poco puede decirse de ellos. Entre ellos, en efecto, se hallan los mismos grupos étnicos señalados, á saber: el Vasco-Ibero, de luengo rostro, carnes enjutas y colosal nariz, el Vasco-Ibero-Teutón, de cabeza de bola y morrillo colosal, y el Vasco-Ibero-Indo, de ojos de fuego, cutis de bronce y cabello de azabache, y, en suma, las tres agrupaciones características vascas. Al mismo tiempo se encuentra entre ellos, el tipo medio francés, y el tipo plebeyo de Francia con sus características especiales, que los separan del tipo medio español y del tipo plebeyo de España.

»Pero si éstos son los elementos étnicos propios de los gascones (!), una característica moral surge entre ellos perfectamente definida en el concepto francés, exactamente reflejada en la literatura de *Tras-os-montes*, como ellos dicen hablando de nosotros. Famosos son, en efecto, los gascones en Francia. Las «gasconadas» son frase proverbial. Son los gascones, según el concepto francés, los «andaluces» de Francia. Son tenidos, en el concepto nacional de los franceses, por apasionados, jactanciosos, habladores, hiperbólicos. Pero á la vez, son lo más noble de Francia; son valerosos, caballerescos, elegantes, inteligentes, audaces. Son: Artagnan, el héroe popular en Francia, y en nuestros días, Cyrano de Bergerac.

»Pues bien, Cyrano de Bergerac, gascón, es un hombre alto, enjuto, cuya nariz colosal causa terror. El gascón, pues, en opinión de los franceses, simbólico es—el que yo llamo ibero—del que los vascos españoles consideran como el prototipo de la raza. Esto físicamente. Y moralmente, el gascón simbolizado por los franceses en Artagnan y en Cyrano, es un reflejo del hidalgo español. Lo que hay en ellos de grande, de sublime, es el soplo sagrado de D. Alonso de Quijano, del inmortal caballero manchego.

»He aquí que he clasificado ya los grupos étnicos vascos. No he hablado de los Agotes. Eetos, que existen en Navarra y en Gascuña,

no eran una raza. Eran leprosos. Pero no es esta la ocasión de probarlo. Me falta el tiempo para lo exclusivamente vasco. No dejaré de consignar que con frecuencia se experimenta en Cantabria la sensación de hallarnos en Inglaterra. La manera de caminar de las mozas, rápida, enérgica, gimnástica, con elasticidad vigorosa, apoyando sobre las puntas de los pies, como el andar de los hombres, con las piernas algo arqueadas, balanceando los brazos á compás, es eso que los *snoobs* en Inglaterra practican y los mentecatos en toda Europa copian porque se sabe que eso «es muy inglés».

»Esto me obliga á repetir lo ya apuntado, sin que me sea dable insistir sobre ello: los ingleses son españoles que han dejado de hablar en vasco, por la interposición y dominio de los conquistadores sajones y normandos, dando lugar á ese lenguaje fantástico que se llama el inglés, en el que los sajones y normandos han volcado la unidad del diccionario sobre una raza vascongada que aun no ha estudiado nadie y yo señalo á los filólogos británicos, Baste indicar, por el momento, que el *Ill* inglés, enfermedad, es el *Il* vasco, *muerte*».

Otro día continuaremos.

